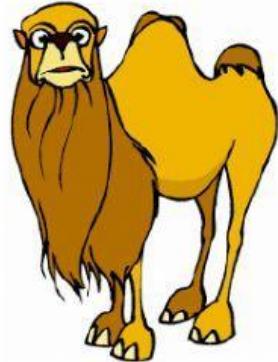


LA LEYENDA DEL QUESO



Cuenta una antigua leyenda que un día, hace cientos de años, un pastor tuvo la necesidad de hacer un viaje a través del desierto, a lomos de su viejo camello.

Tenía por delante varias horas de camino, así que para no pasar hambre guardó algunos alimentos en un saco, y para no pasar sed, metió leche recién ordeñada de sus ovejas en un recipiente fabricado con tripa de animal.



Partió temprano, justo antes del amanecer. A esa hora todavía hacía fresco, pero a media mañana el sol del desierto se volvió abrasador. El pastor, agobiado por el calor, pensó que si no bebía un poco se iba a desmayar. Cogió el recipiente que contenía la



leche y cuando fue a tomarla ¡se había quedado de piedra! Debido a las altas temperaturas la leche se había cuajado, es decir, se había transformado en una pasta blanca muy espesa.

A pesar de todo la probó y le pareció que estaba deliciosa. Por pura casualidad acababa de descubrir un producto nunca visto hasta ese momento, pero que seguro que tú conoces muy bien: el queso.



COMPRENSIÓN. Contesta las siguientes preguntas:

¿Quién es el actor principal en el texto anterior?

- Un quesero.
- Un ganadero.
- Un pastor.

¿Por dónde debía hacer el viaje?

- Por las montañas.
- Por el desierto.
- Por la playa.

¿Qué llevó para tomar en el viaje?

- Agua.
- Jugo de naranja.
- Leche.

¿De qué material estaba hecho su recipiente?

- De tripas de animal.
- De cuero.
- De plástico.

¿Cómo había quedado la leche después de tanto calor?

- Quedó como piedra.
- Quedó suave como mantequilla.
- Quedó blando como una esponja.

¿Qué había descubierto?

- La mantequilla.
- La nata de la leche.
- El queso.